

HUESCA

Cámaras de vigilancia alertarán de las crecidas en 18 barrancos turísticos del Pirineo y Guara

- El innovador sistema, que hace un seguimiento del caudal y evalúa el riesgo, se aplicará este verano
- Se trata de un proyecto hispano-francés que ya se experimentó en 2017 en el Alto Gállego

HUESCA. El barranquismo es una práctica deportiva que gana adeptos cada año. Uno de los peligros de esta actividad es el rápido aumento del caudal en los estrechos. Para minimizar este riesgo, 18 cañones turísticos del Pirineo y la sierra de Guara estarán vigilados a partir del verano por cámaras que alertarán de las crecidas. El innovador sistema está promovido por la Asociación Europea de Cooperación Territorial Espacio Portalet, formada por el Gobierno de Aragón y el departamento francés de Pirineos Atlánticos, y cuenta con la colaboración de las federaciones de Montaña y Espeleología de las dos vertientes.

El seguimiento de los caudales se hará a través de unas cámaras de fototrampeo colocadas en puntos estratégicos para facilitar el acceso visual al caudal. Al mismo tiempo se colocarán regletas de hasta 2 metros de altura que permitirán medir el aumento. Esta información, a través de una red de guías colaboradores, se trasladará a una página web, donde se podrán ver las imágenes, accesibles tanto para los profesionales como para los usuarios. En ella figurarán unos mensajes, 'precaución', 'precaución extrema' o 'no recomendado', en función del estado de cada uno, aunque la metodología todavía está por acabar de perfilar.

El sistema se engloba en el proyecto de cooperación transfronteriza Inturpyr, que busca crear un destino turístico en los Pirineos, fomentando la innovación y la investigación, cofinanciado al 65% por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional a través de un programa Poctefa. Una de sus iniciativas es la creación de una red de barrancos turísticos, para la



El guía Miguel Delgado, en el barranco Os Lucas (Orós Bajo), en trabajos de mantenimiento. MIGUEL LÓPEZ

que se han elegido 8 en Francia y 10 en Aragón. De estos, hay dos en cada una de las cuatro comarcas pirenaicas y otros dos en la sierra de Guara. La edición de mapas y guías, aplicaciones para dispositivos móviles y campañas para mejorar la seguridad y educar en la prevención de riesgos en la montaña son otras de las propuestas de Inturpyr.

Operativas desde julio

Las cámaras ya se han adquirido y estarán operativas en julio. Cuentan con un sistema de tratamiento y transmisión de la información, así como de visibilidad de los datos desde cualquier dispositivo para la gestión del usuario. La comunicación no es sen-

cilla, ya que en espacios tan angostos proliferan las zonas de sombra.

Esta no es la primera acción en la red de barrancos del Inturpyr. De hecho, ya se colocaron dos cámaras en fase de prueba en los del Alto Gállego, Gorgol y Os Lucas. También se hicieron trabajos de limpieza y mejora de las instalaciones: desbroces, cortes y retirada de troncos que obstaculizaban el paso, reequipamientos de anclajes y sirgas...

El sistema se utiliza en los Alpes, pero apenas se ha ensayado en España. Las pruebas realizadas en el Gorgol en 2017 permitieron registrar crecidas de 1 metro en poco tiempo tras una tormenta, explica Santiago Fábrega,

director del Espacio Portalet que lidera el proyecto. Añadió que también se piensa en mejorar la señalización en los accesos a los cañones con información de sus características, desniveles o épocas recomendables para el descenso.

Los vigilantes de los cañones

Figura fundamental de esta iniciativa es la del guía prescriptor, encargado del mantenimiento y la seguridad. A través de un concurso público, se seleccionó a dos por cada una de las ocho zonas. Estarán al tanto de la información de las cámaras e introducirán observaciones en la web, referidas a la rotura de una sirga o a la aparición de obstáculos.

BARRANCOS VIGILADOS

Jacetania. Fago y Aguaré.
Alto Gállego. Os Lucas y Gorgol.
Sobrarbe. Viandico y Mirabal.
Ribagorza. Aigueta de Barbaruens y Liri.
Guara. Formiga y Vero.
En Francia. El resto se reparten en La Soule, valle de Aspe y valle de Ossau.

Uno de estos vigilantes es Miguel Delgado, de la empresa de guías Pirineos Blancos. «La gente se preocupa mucho por los caudales, nuestros clientes nos lo consultan constantemente en internet», señala. Los guías de cada zona son los que mejor conocen las características de sus cañones y están ayudando a perfilar la metodología de trabajo, en función de distintos parámetros, como el tiempo que tardan en desaguar tras una crecida. Desde el año pasado él y su compañero se encargan del acondicionamiento del Gorgol y Os Lucas, en el Alto Gállego, y del seguimiento de las cámaras instaladas aquí de forma experimental. La principal dificultad, afirma, es la cobertura. El pasado fin de semana estuvieron reforzando y revisando instalaciones y colocando señalización.

Las cámaras de vigilancia llegan en una temporada que ha tenido un inicio «complicado» por la abundancia de lluvias y de nieve que se funde en el deshielo. «Muchos barrancos que se podían hacer en este época, este año van muy fuertes. Está siendo más difícil que otros», reconoce Álex Castro, de la Asociación de Guías de la Sierra de Guara.

MARÍA JOSÉ VILLANUEVA

Heridos dos barranquistas por la corriente y la caída de piedras

HUESCA. La Guardia Civil rescató ayer a dos barranquistas en el Pirineo y la sierra de Guara. Uno de ellos resultó lesionado por la caída de piedras y, aunque el casco lo libró de heridas mayores, una de las rocas le impactó en una pierna. El otro se metió en un barranco que no se recomendaba debido al fuerte caudal y se golpeó contra una piedra.

Del primer rescate se dio aviso sobre las 16.30. Ocurrió en el barranco de la Consusa (Tella-Sin). El herido es un francés de 41

años. Uno de sus acompañantes avisó al 112 de que tenía una lesión en una pierna. El servicio de emergencias se puso en contacto con la Guardia Civil, que desplegó al Greim de Boltaña, la unidad aérea y un médico del 061. Cuando llegaron, el facultativo comprobó que sufría una fractura abierta. La grúa del helicóptero lo izó y fue evacuado al hospital San Jorge.

Según la Guardia Civil, el accidente se debió a la caída de piedras. Una le impactó en la cabe-

za, pero como llevaba casco solo le produjo una pequeña herida en la cara. La otra le dio en la pierna. Este es uno de los peligros de los que se alerta estos días, ya que las intensas lluvias de la primavera provocan la descomposición de las paredes rocosas.

Dos horas más tarde en el barranco de la Peonera, en la sierra de Guara, un barcelonés de 32 años chocó contra una roca al arrastrarle la corriente cuando descendía un rápel. El helicóptero, junto con personal sanitario y

agentes del equipo de montaña de Huesca, lo evacuaron al hospital San Jorge con una pierna lesionada. Fue necesario sobrevolar la zona varias veces hasta encontrarlo, ya que sus compañeros lo habían sacado del cauce. Uno de ellos tuvo que ir a buscar una zona de cobertura para poder llamar con su teléfono móvil a los servicios de emergencia.

La información que este fin de semana han difundido las compañías de guías indicaba que tanto el barranco de Gorgas Negras

como el de la Peonera iban «excesivamente cargados» de agua y no los aconsejaban. «Cuidado con las tormentas», advertían también, ya que en esta época los cañones son muy sensibles a las crecidas. Para ayer había aviso por tormentas generalizadas.

Hace solo una semana murió un barranquista francés en Guara por una caída, y el 28 de abril otro ciudadano de la misma nacionalidad resultó herido de gravedad al saltar a una poza.

M. J. V.